

## TENGO QUE INSISTIR

Sí, creo que vale la pena. Aunque ya sé que hoy como ayer continúa siendo este deseo muy irreal. Lo que necesita el país y cuanto antes, es un gobierno de concentración nacional. Un gobierno fuerte. PSOE y PP. Ya hablé ayer de ello pero tiene sentido insistir. Solamente en esta situación tan excepcional resulta indispensable una decisión «excepcional» en el orden político. Repito, un Gobierno de concentración. También, absolutamente necesario para que España se haga oír con fuerza en Europa, en la Unión Europea. Porque sus dirigentes saben, como nosotros, que el gabinete actual se ha hecho de equilibrios puestos al límite. Que es un gobierno absolutamente minoritario. Y no creo que les merezca un gran respeto.

Porque la batalla en el seno de la gran familia europea será enorme, prolongada, con una dificultad extrema para arrancar los recursos financieros que vamos a necesitar. Y si ello no se hace desde una posición de unidad de las fuerzas políticas, no se podrán conseguir unos resultados que nos permitan salir de este gran bache.

Y además Sánchez tendría que empezar a pensar, que Pablo Iglesias puede llegar a ser su tumba. Que con él, puede terminar su carrera política. En cambio un gobierno de concentración, casi de «salvación» nacional, puede potenciar y consolidar a los dos grandes partidos. En absoluto un acuerdo de ambas fuerzas políticas para afrontar con mayores garantías la salida de la crisis, tendría porque perjudicarles. Cara a la ciudadanía se acogería sin duda con satisfacción. Porque lo que está sucediendo ahora, supone en definitiva una prueba. Una gran prueba y un gran examen a la que los gestores del Covid 19 están sometidos. Y los riesgos del fracaso están ahí. En primer término los asume el Partido socialista porque es quien está adoptando las decisiones. Pero sería ingenuo considerar que el Partido popular puede salir indemne del trance. O que los electores se lo van a reconocer algún día. La complejidad de actitudes, sentimientos, juicios es en este asunto enorme.

Por esto creo que se ha de insistir en la absoluta urgencia de un Gobierno de concentración. Porque el problema que tenemos tiene dimensiones históricas. Y tratar de resolverlo es lo principal. Lo demás, es letra pequeña. No vale.

15 de abril de 2020